

# EL LÁTIGO

SEMANARIO POLITICO QUE CHASQUEARÁ TODOS LOS SABADOS  
 PRECIO: 10 CENTIMOS

Directores Propietarios: FRANCISCO ORTIZ C. y RAFAEL FLORES

## Mr. Keith y Costa Rica (38 años después)



R.—Mi vida pasaba ayer en miserable abandono, sin que tuviera en mi abono ni cultura ni valer. República vine á ser cuando la influencia senti de hombres que vienen á mi ilusionados y ansiosos de ver mis campos hermosos como yo jamás los vi. Hoy al mundo me presento como una nación gigante, que con la cultura avante del Continente es portento. El Progreso ya lo siento en todas sus formas, leo mi Porvenir, y lo veo dibujado en lontananza como un iris de esperanza que surgió de mi deseo.

Latiguillo

## Costa Rica (38 años antes)

**¡No olvidar, señores!**

La única sastrería que da mejores garantías para el pago de vestidos, es la de GONZALO ARTAVIA, la que está instalada al Este de la Botica Central, o sea frente a la Fotografía de Robert.

Calle de la Estación—Parque Morazán  
 San José C. R.

**EL UNICO TREN**

No olvidar que para embarcarse en el «tren que pita», hay que comprar pan y galleta de lo mejor. Para esto sólo acudiendo a la

**PANADERIA "LA SOLEDAD",** la que emplea la mejor harina que llega al país. ¡Acudid!

PRUDENCIO ODO

**Don Carlos en el Circo-Teatro**

No olvidéis, señores, que la tienda que vende más barato es la de Avilés (Valbuena) o sea el

**BARATILLO CARTAGO**

quien ha recibido últimamente una gran remesa de mercaderías europeas de magnífica calidad.

# EL LÁTIGO

Semanario Político-Humorístico

Editor, FRANCISCO ORTIZ C.  
Director Litógrafo, RAFAEL FLORES

ALTOS DE LA PULPERÍA «LA CABAÑA»

## Nota de Administración

Se suplica a todos nuestros agentes enviar lista de suscritores, o datos acerca de la distribución del primer número.

En San José y demás provincias será la venta al pregón. Nuestro deseo es el de agrandar más el periódico, lo que se podrá ver en el próximo número.

## Las Profecías de Leonidas

Y dijo don Leonidas que su candidato se tragaba al gallo con todo y plumas y los politos giros. ¡Ah! solos, solitos se liquidan. Oh! profecías las de don Leonidas, están resultando y no sólo para el bando Civilista sino también para los Duraznitos que fracasaron en Cartago porque los rojos que son tan amigos de dichos, cuando oyeron aquella maldición profética de don Leonidas, exclamaron: con la vara que mides serás medido y efectivamente que no hay que decir, cuando las cosas andan mal, de esta agua no beberé.

Sólo los azules, se suman, qué digo, se multiplican, y ahí los tienen ustedes, inmovibles.

Ni son profetas ni son profetizados. Porque aun cuando lo fueran, maldición de burro viejo, no vale.

## ¿La moda en Costa Rica?

La última moda en esta República la constituye la política. Cuando menos piensa uno se encuentra a algún amigo que va por la calle con gran entusiasmo.

—Oye, Pedrito, qué te pasa?—Nada, Leonidas, que tengo la señora enferma, pero no de cuidado.—Y vas en busca del doctor?—Qué va hombre, quién busca doctores en estos tiempos, cuando si no les paga uno adelantado, tiene que garantizárselo con su firma para un partido, que hasta en sus ideas se encuentra partido; déjeme seguir mi tarea, pues soy propagandista. A este paso no se a dónde iremos a parar, porque aquí los hombres vivimos de la política, y las mujeres hoy día también aspiran a vivir de ella. Las beatas a la salida de misa, ya no se preocupan como antes, en la limpieza de la iglesia, ni en los manteles de los altares sino de la política. Un grupo se reúne a la salida de los oficios divinos, a la sombra del portal, y el tema rueda sobre cuestiones políticas. Una asegura que está al lanzarse una nueva candidatura; otra que por referencia de su hijo, habla de la venta de un partido, y de que el fernandismo con nuevos argumentos arrastrará al pueblo entero de Costa Rica a su digna causa.

Las viejas se santiguan y le hacen la cruz a la política. De pronto la más vieja la cocinera más astuta, habla en tono fuerte: yo creo que de aquí mismo nacerá otra nueva candidatura. Horror, las beatas casi se des-

mayan, y una serie de tragedias les interrumpe los comentarios, llenando de escalofríos los espinazcos de esas santas. A tanto se atreve el demonio de la política? Y la interlocutora expuso el caso como sigue: Ahora se gasta en la iglesia más dinero en propagandas que en candelas para las ánimas. Con razón está la iglesia mal alumbrada, exclamó el coro. Además al sacristán se le da el dinero suficiente para las candelas, y regresa con vivas y hojas sueltas de una nueva candidatura. Con razón no rinde el dinero de los turnos. Y luego cada corista responde por aparte: no hay duda, hay otro candidato, y quién iba a creerlo! y este deberá ser seguro el mismo sacristán, un hombre tan malo, tan pillo, quién lo irá a acuerpar, exclamó otra, no falta quien, pues fíjense ustedes en don Rafael, quien fué más malo que el sacristán y sin embargo decíle algo de él a Chepa; fíjense también en Durán, peor todavía que Rafael y sacristán juntos, y sin embargo, aunque sean tintorerías lo acompañan. La verdad es que hoy cualesquiera que se lance tiene partido, como se nota en don Rafael y don Carlos quienes aseguran que tienen partido... el corazón, de los recuerdos que hacen de sus maldades y por esto sufren y tienen partido, pero el corazón.

Pobre sacristán, tener que robar la plata de las candelas a las ánimas del purgatorio para mantener a unos cuantos pulpos que le están acompañando; qué dirá de esto don Leonidas y su Zenón.

Las viejas después de meditar corrieron en gran tropel a oír la opinión del señor Cura, quien les dijo: No hay tal, señoras, el dinero que doy siempre es el mismo, pero como las cosas están más caras, tiene que traer mi sacristán menos candelas. Las beatas se retiraron siempre pensativas y meditando en el nuevo candidato. Pues no es extraño, decía una; claro, contestaba la otra, si así lo hizo Pánfilo, regaló o vendió su agrupación política, de esto no se yo nada, pero lo cierto es que hasta él mismo se vendió o se dió, o está haciendo la papelada, puesto que también está con Carlos. Por lo tanto, el sacristán puede hacer lo mismo, regalar su partido o venderlo y así tiene su ganancia pingüe y luego quedarse callado y escondido como lo hace Pánfilo, «que no se sabe si se volvió humo» o anda curando gratis para ganar más... adeptos.

LATIGUILLO

## Una candidatura

—Hombre, ¡qué mal han hecho los olímpicos con echar a la calle la candidatura del doctor Durán!

—¿Y eso?

—Pues porque antes de echarlo a la calle era un buen médico.

—¿Y ahora?

—También lo sería, pero la política...

—Es que él lleva en la punta de la cuchilla la salud de los enfermos. Donde mete la cuchilla allí saca...

—¿Qué?

—Las malezas, que sanan luego.

—Pero no veo el daño que se le haga al pueblo con echarlo a la calle como candidato popular.

—Pues hombre ¡qué ciego!

—Pues porque ocupado en las faenas de la política lo distraen de curar al pueblo.

—¿Le quitan ese bien al pueblo?

—Sí, hombre, sí.

—¿Y dónde se lo ponen?

—No se...

FAN FAN

## El Partido más partido

El partido duranista que de atrás está partido... viene ha días con un ruido, que no hay quien se lo resista: El ofato y aún la vista ofende su mal olor...

¡solamente un buen doctor como es el doctor Durán lo aguanta... Ya lo verán aspirarlo con amor!

De ese partido indigesto que está partido de atrás, en su abertura verás una seña y un mal gesto!

Lárgate luego muy presto del mal olor y su ruido: que si no el gran partido te mostrará su negrura,

la profunda sepultura donde pocos se han metido: Donde viven coaligadas todas las malas pasiones

y tantas emanaciones tiene a las gentes mariadas: a las gentes más honradas

me refiero. Los eunucos más anchos que los trabucos, de bocas siempre anhelantes,

que se engullen los guisantes, ladrillos, piedras y estrucos: Esos no los tomo en cuenta:

su patriotismo es la panza y como única esperanza que en su seno se acrecienta

y que ruge cual tormenta en sus hondas cavidades: son mezquinas unidades,

epicúreos egoístas, eternos trapiondistas reptiles de las ciudades.

Maldita raza que viene buscando lumbre y calor y chupándose el sudor

del pueblo. Y no se detiene; y ante nada se contiene

su hambre canina y fea; no la detiene la idea noble y bella del progreso

¡sólo quiere comer queso y lo demás Dios lo vea!

Ya ese partido maldito a triunfar no volverá; todo el mundo lo verá

con desprecio cual un mito. Quedará lanzando un grito

de angustioso desvarío cuando envuelto en el vacío le retiren la prebenda

y cuando tarde comprenda lo que vale el albedrío.

UNO QUE NO ESTÁ PARTIDO

NUEVA RELOJERIA

DE

FRANCISCO MULLER

La primera en su clase

Precios sin competencia. - Servicio esmerado.

Frente a la Plaza de la Artillería

# Baturrillo casero

(Diálogo entre amigos)

C.—¿Y de hay, Zenón, qué te parece cómo anda la política?

Z.—No muy mal que digamos, Carlos; ahora son cuatro los que se disputan el hueso.

C.—¿Cómo cuatro?—No conozco más que tres y... medio.

Z.—Pues yo te digo que son cuatro, y si no, cuenta: Iglesias, uno; Fernández, dos; Valverde, tres, y Durán cuatro.

C.—Ahora sí que la compusiste, Zenón.

Z.—¿Por qué?

C.—¿No sabes que don Pánfilo vendió su Partido a don Carlos?

Z.—¿Cómo que lo vendió? ¿Crees acaso que los partidos políticos son una finca urbana que se compra y se vende.

C.—No; los partidos políticos, no; pero esas agrupaciones que se forman en nuestros pueblos en el período de elecciones, y que no tienen principios, ni ideas, ni otras aspiraciones, que adueñarse del poder, esas agrupaciones mal llamadas políticas que brotan de las ambiciones personales, esas, amigo, se venden y se rifan y hasta se prestan.

Z.—Pero ¿acaso don Pánfilo no era el Jefe de un Partido Político?

C.—No; aquí en Costa Rica no hay más que dos partidos propiamente; ellos son los que debieran disputarse el gobierno; el Partido Civil, hace tiempo caído, y el Republicano, que será el que conservará las riendas del Estado, por razón de ideales.

Z.—Pero volviendo a lo de la venta, dime, Carlos: ¿Quién te ha hecho creer que don Pánfilo pueda haberse vendido con los suyos?

C.—Me lo ha hecho creer el mismo don Pánfilo.

Z.—Haber, explícate.

C.—Lo haré: esta candidatura surgió dicen que de una necesidad política, según unos; de una divergencia de pareceres entre los altos, según otros. Pues bien, si eso fué ayer no más, ¿ha desaparecido acaso esa divergencia o se ha llenado esa necesidad?

Z.—¿Quién sabe! Cuando los problemas gubernamentales llegan a divulgarse al pueblo, las más de las veces, son extemporáneos.

C.—Pero siempre, Zenón, siempre queda de ellos la huella.

Z.—Es que en el caso presente pudo haber existido esa necesidad, y pudo haberse llenado sin darse a conocer.

C.—No, de ninguna manera; ha pasado lo siguiente: don Pánfilo concibió la quijotesca ilusión de llegar al Poder por medio del sufragio; ahora se convence de que fué no más que una ilusión, y quiere despertar a la realidad; ya es tarde, porque en su personalidad política habían cifrado sus esperanzas un gran número de amigos; no sabiendo, pues, que hacer con esa agrupación, busca, como lo hiciera Diógenes, un hombre; y al ver a don Carlos, exclama: ¡EUREKA!

Z.—No, Carlos, perdona que no seamos del mismo parecer.

C.—No lo podremos ser nunca. Yo soy de los que, en materia política, jamás doy un paso falso.

Z.—Pero, como crees vos que los hombres que siguen militando en esa agrupación, en su mayoría políticos de principios, consentan tamaña humillación.

C.—De principios estomacales debieras decir; no concibo yo esos principios en los hombres que siguen a un hombre, que no tienen en cuenta los intereses nacionales, ni las aspiraciones e ideales de un partido.

Z.—Pues según tu parecer, la candidatura Duranista es otra locura.

C.—Y de las grandes; aquí en Corta no hay que pensar en otra cosa que en llevar a la Presidencia a don Máximo.

Z.—Puede ser que Iglesias...

C.—Sí, Iglesias tuvo un partido, pero ese partido hizo lo que las herencias; se dividió entre muchos.

Z.—¿Y no podrá unirse con el tiempo?

C.—Tal vez; pero siempre le quedará la señal de la división.

Z.—De todas maneras, se me hace imposible estar de acuerdo contigo en materia de política.

C.—Lo creo; tú piensas en los hombres del Partido; yo pienso en el Partido de los HOMBRES, y ese Partido es el Republicano.

Z.—Bueno, esperemos.

C.—Sí, espera, espera; cuando te levantes del banco de la paciencia donde esperarás muy largo tiempo, verás ya en la Presidencia al Hombre llamado a salvar el País, que es don Máximo.

Z.—¿Quién sabe, Carlos.

C.—Sí, quien sabe; así hablan siempre los que no tienen convicción en las doctrinas de los partidos.

Hasta mañana.

Adiós.

K. K. CNO

## Costa Rica y Mr. Keith

C. R. ¡Ay de mí! ¡Quién supiera que los hijos de mi amor, trataran mi protector de tan inícua manera!

Mr. K. Inútiles sus afanes resultarán, porque yo te defenderé aunque no me estimen esos rufianes.

C. R. Los hijos causan enojos y dan dolores acervos...

«¡Costa Rica, cría cuervos y te sacarán los ojos!»

Mr. K. ¡No te causen sinsabores las maldades de tus hijos! ¡Yo, con cuidados prolijos disiparé tus temores!

C. R. Yo acepté tu protección porque en ella nada humilla; de tu grande estimación.

Mr. K. Mi protección hacia tí está ajena de maldad; es hija de la amistad que en tu suelo recibí.

C. R. ¡Los hijos siempre han de ser para la madre, un tormento! Me afano por su sustento y me escarnecen... ¿Qué hacer?

Mr. K. De tus hijos no me importa que me hayan escarnecido... ¡Yo de los hijos me olvido cuando la madre me exhorta!

M. F. ¡Cúmplase mi profecía! ¡Costa Rica, prosperad!

Aurora de libertad conmigo, el cielo te envía. Nada temas, ten confianza en Dios, resignate y calla; de la calumnia la valla quebrarás con la esperanza.

K. K. CNO.

# Zig-Zags

He creído siempre y sigo creyendo aún, que el cinco por ciento podrá hacer grandes capitales, montañas de colones, pero que no sirve para llevar a nadie a la Presidencia.

Si así no fuera, ya podrían ir pensando en lanzar su candidatura unos tres o cuatro *usureros* que hay en esta capital y a los cuales vamos los cristianos a que nos trasquilen el reloj, el sombrero, el chaleco o la camiseta.

O podría lanzar su candidatura un médico de quien se cuentan cosas maravillosas: entre otras, que se ha hecho rico, gracias a Dios y al 5%; el cual médico no se anda por las ramas cuando se trata de *gurbia*: su lema es: «que te vean mis ojos Dorila».

Dicen que por un edicto se supo que a una infeliz lavandera le embargó la batea, y se la remató para pagarse sus honorarios; y se cuenta que siempre, antes de entrar a ver a un enfermo, pregunta: «¿quién paga?»

Un partido con tales credenciales de *humanidad* y buen corazón, no pega en ninguna parte, así venga empujado por el propio don Cleto en persona.

Naturalmente que a los *políticos* menudos no se les da un ardite nada de esto y como a ellos a su vez lo que necesitan es *gurbia* y «que te vean mis ojos Dorila», se le pegan a cualquier don dinero y allá se van con su verborrea a los pueblos a darse un paseito sabroso, volviendo luego donde el candidato a candidato, a quien vienen, ¡es claro!, a contarle sus proezas y sus conquistas y a que sepa, sobre todo, que el triunfo fué completo.

El domingo nada menos, fué a Guadalupe una comisión del partido del 5%: entre ella y los concurrentes sumaban 37 ciudadanos. Cuando la comisión regresaba de su jornada, uno de sus componentes decía: ahora no vamos a contarle al doctor que nos silbaron; digamos que aquello está que arde, que el triunfo es seguro. Posiblemente tal fué el parto.

Al mismo tiempo los *neos* hicieron una reunión, en Guadalupe también, que hubo de verificarse en un patio porque no cabía en el club con todo y que éste es espacioso. No menos de trescientas personas.

¿En Guadalupe? Jamás, nunca, ni en sueños entrará el partido del 5%.

Allí como en Costa Rica entera no se oye el timbre del oro, lo único que se oye son los potentes pitazos del único tren que pita, que es el único que marcha y el único que llega.—FILO.

## Empresa Nacional de Funeraria

Es la que cuenta con los mejores carros fúnebres existentes en el país, como también los mejores ataúdes y catafalcos.

Avda. Central, Cuesta de Moras.

Imprenta Alsina, San José

**REUNION PROGRESISTA**

en el nuevo local de ferreteria de los señores

**Koberg & Echandi**

situada entre el Hotel Internacional y la Ferreteria Lahmann  
quienes irán a ver el nuevo surtido de

**ARTICULOS ELECTRICOS Y DE NOVEDADES**

**LIDIO BONILLA**

Pintor escenógrafo, decorador y rotulador

**CONTRATISTA**

en trabajos de pintura lisa y tapiz

100 varas al Norte del Telégrafo,  
CONTIGUO al MONTE NACIONAL de PIEDAD

**Juan Felipe Picado**

Abogado y Notario

Despacha en su oficina  
frente al Palacio de Justicia



P. V.—Aquí tienes, Carlos, ya mi promesa y los mejores chivos de mi rebaño: con estos tres, Chico, Martín y Cruz Meza tendrás hermosa cría, si no me engaño.

Recibe y entrégame el dinero pues es justo que me pagues lo ofrecido, pues tuve que amansar bravo carnero que en plata mal habida está podrido.



M. F.—Yo, con un látigo y popularidad lo tengo vencido.

R. I.—Yo, con mi escoba y mis hojas sueltas, nada he ganado.

P. V.—A mi qué me importa; pues tengo dinero ya recibido de los cuatro chivos que bajo tapada he realizado.

M. F.—Qué burro tan malo, qué bravo que está, de ver que se mueve estando muerto ya.

**JARDINERIA LOIZA**

PRONTITUD Y ESMERO EN SUS TRABAJOS

Especialidad en coronas, bouquets, canastas y adorno de casas para matrimonios y bautizos. \*\* \*\* \*\* \*\* \*\*

Se despachan órdenes a cualquier hora del día y de la noche

**Cerveza TRAUBE**

Quien la tome obtendrá

**VIRILIDAD, VIGOR y BELLEZA**

Imitada por todos ★ Igualada por ninguno

**R. ORTIZ é HIJO**

Platería - Joyería - Relojería

El único en su género y el único que garantiza sus trabajos de grabado, esmaltes y reparaciones.

PRONTITUD, SATISFACCION Y CUMPLIMIENTO